

España. 1'25 ptas. al mes
Extranjero 2'25
Número sualio 5 céntimos
Id. atrasado 10

LA TARDE

REDACCION: Soledad, 27-Impranta
ADMINISTRACION: Conquistador, 39 y 41
Papeleria Soler

Palma Domingo 5 Diciembre 1939

DIARIO INDEPENDIENTE DE AVISOS Y NOTICIAS

NUM. 2147 - AÑO VII

Esta edicion ha sido con-
feccionada antes de las do-
ce de la noche.

CUENTO

EL BALCÓN

Al respirar de nuevo el aire puro del
campo, después de la enervante visita
al manicomio, sentí en mi alma una
sensación de inefable ventura, la que
se experimenta al vernos libres de algo
que nos hacía imposible el vivir.

Mis ojos bebieron con ansia la luz
serena del cielo, en el cual el crepúsculo
ponía románticos matices de color.
Mis oídos se extasiaron con la gurgureña
de los pájaros, y de mis labios bro-
tó un improvisada plegaria, dando gra-
cias a Dios por verme libre de aquellos
dolores que, había visto y que compe-
dada sinceramente.

Zorrilla San Martín, que me acom-
pañaba, —el médico de la casa de Sa-
lud, joven á la moderna, lleno de en-
tusiasmo por su profesion,— me deja
gozar á mis anchas la oleada de vida
que me envolvía, y luego, mientras ca-
minábamos hacia el pueblo me habló
de cosas indiferentes y gratas, á propó-
sito para olvidar.

Pero, al fin, inevitablemente, la con-
versación recayó en lo que había de re-
caer...

Por mucho que yo me imaginara
que la visita del manicomio me habría
de impresionar, la realidad superó mis
tristes esperanzas.

Durante mucho tiempo no se borra-
rían, no, de mi memoria las escenas
vistas. Delante de mí vería al loco po-
lítico, diciendo frases patrióticas á to-
das horas, pronunciado discursos alti-
somantes, recordando las Cortes de Cá-
diz, arrojando á las masas imaginarias,
pidiendo otro Gobierno, otros hom-
bres, otras ideas, y entrete de él ve-
ría al viejecito de la baraja combinan-
do las cartas mil veces al día para bus-
car el medio seguro de saltar las ban-
cas más fuertes; recordaría la arrogan-
te figura del anciano de Prócer estatu-
ra y marcial continente, midiendo los
pasos de la hermosa alameda, dete-
niéndose de vez en cuando para ocultar
con las manos el rostro lindo, con-
traído por el terror.

Y luego, aquella muchacha con los
ojos siempre fijos en el horizonte, es-
perando algo que nunca había de ve-
nir, y la dama de los cabellos grises
tateando siempre la nanita, nana.

San Martín, amablemente, compla-
cia mi curiosidad implacable.

—Pero —le dije— esa señora que pa-
rece haber sido muy bella... la del
balcón... es la que más me ha impresio-
nado.

Sonrió el médico como si esperase
mi confesión.

—Te la contaré con detalles —me re-
puso.

Moría la tarde, y un grato frescor
venía de la sierra cercana. Acortamos
el paso, y mientras lentamente ganába-
mos el pueblo, San Martín me refirió
la historia de la loca del balcón.

—Se llama Rosalía, tiene veinticinco
años, y está casada con un hombre
muy rico, el más rico de Hondonada.

Yo soy de allí; por eso puedo deta-
lladamente satisfacer tu curiosidad.

Rosalía ha sido siempre la más es-
pléndida flor humana que han podido
admirar mis paisanos, y yo creo que,
aunque hubiera nacido en una gran
capital, Madrid, París, Viena, Lon-
dres, su hermosura hubiera también
llamado la atención. ¡Tan bonita era!

Sus padres no tenían fortuna; due-
ños de una tienda, próspera un tiempo,
su vida era la vida inquieta del que no
puede sostener un negocio, no pudiendo
liquidarlo.

Rosalía apenas salió del colegio —era
entonces una azucena de dieciséis años
— tuvo pretendientes á centenares. ¡Ay!
yo también me abracé en aquella divi-
na llama de sus hechizos; pero á nadie
hizo caso, hasta que dos ó tres años
más tarde, sus ojos vieron que los mi-
raban con amor los de Antonio Roldán
un íntimo amigo mío, un mozo listo,
romántico, más dado á los versos y á
las serenatas que al estudio del Dere-
cho en el que querían sus padres que
obtuviera grandes triunfos, para con
ellos reverdecer los muchos ganados
por los antecesores del muchacho, hom-
bres todos muy entendidos en Códigos,
escrituras, pleitos y causas.

La niña amó al poeta porque los ver-
sos aún tienen poder para enamorar,
ya que para otra cosa no sirven, y An-
tonio, dirigido por la angelical criatur-
ra que le amaba, empezó en serio á mi-
rar la vida, acabó la carrera y pensó
formalmente en el casorio.

Muy bella la novia, muy gentil el ga-
llo, los amores de los novios eran mira-
dos con infinita complacencia por los
padres de ambos, por los amigos y aun
por todo el pueblo que los consideraba
nacidos el uno para el otro.

Y cuando ya todo parecía tener el
fin de los cuentos de hadas, la boda se
rompió. Rosalía se casa con el que hoy
es su marido, y el despedido novio
marcha á la Argentina...

San Martín hizo una pausa. Hábil-
narrador, antes de proseguir, sacó con
calma la pitillera, me ofreció un ciga-

garillo, tomó el otro y lentamente lo
encendió.

—La causa de la boda, es la misma
de la locura, ¿no es cierto?

—Verás. —Pero antes de continuar
tuvo que dar unas chupaditas...

Como te he dicho, los padres de Ro-
salía eran comerciantes honrados y la
borriosos, pero tan sin ventura, que su
vida era un constante ahogo.

Los ingresos eran insuficientes para
atender á los gastos de la vida y á los
de la tienda; los pagos no podían ser
atendidos, se devolvían constantemente
letras, amezaban en serio los acreedo-
res... la quiebra era inminente.

El padre de Rosalía, pensó que sólo
un hombre en Hondonada podía librarle
del atranco, y un día resueltamente
fué á verle.

El ángel salvador se llamaba —es
decir, se llama, que aún vive— Rafael
de Fonseca, hombre millonario, ban-
quero emprendedor y andaz en los ne-
gocios, ya cincuentón, con cara de po-
cos amigos, y realmente no los quería,
porque para él como para otros mu-
chos, tan sólo era digno de amarse y
estimarse el dinero.

Fonseca recibió al padre de Rosalía
con cara complaciente, que se turbó al
oir la cantidad requerida.

—Tanto dinero y sin garantía sólida?...
valiente locura.

Desesperanzado, salió su visitante,
buscando en su imaginación una garantía
que agradase á Fonseca, al cual visitó
diferentes veces sin éxito feliz. Ya en
las últimas, la familia de Rosalía se
echó al suelo, como vulgarmente se
dice, esperando estoicos los aconteci-
mientos.

Fonseca un día recibió una carta.
Venga usted á hablar conmigo», decía
el pediguéño.

Este fué asombrado de la cita; pero
su asombro fué mayor cuando vió las
deferencias de Fonseca.

Su voz era dulce, acariciadora.

—Le he llamado á usted, amigo,
porque sólo hay un medio para que yo
pueda complacerle.

He dudado mucho antes de dar este
paso, pero estoy decidido.

La cantidad que me pide, bastante
elevada por cierto, y con la cual se
restaura su crédito y se salva su honra
se la entrego, se la doy, con una condi-
ción: con la de que sirva á Rosalía de
dote para casarse... conmigo.

Su interlocutor se quedó asombrado.
¿Cómo pensar?...

Pero Fonseca le dijo que estaba harto
de soltería, que deseaba casarse y que,
naturalmente, en Hondonada tan sólo
había una mujer —Rosalía— digna de
partir la cuantiosa fortuna trabajosamente
ganada por él.

Abreviemos: La hija, como tantas
otras, se sacrificó por sus padres; la
quiebra era la deshonra y casarse con
Fonseca era tan sólo matar el corazón...
y lo mató sin derramar una lágrima...
¡esas brutales tragedias de la vida.

—Bien; pero hasta ahora... la pérdi-
da de la razón...

—Voy á concluir. El nuevo matri-
monio se instaló en la mejor casa de
Hondonada, un palacio antiguo, remozado
y alhajado á todo gastar.

Fonseca en su escritorio, en el cam-
po, viendo sus tierras, ganando millo-
nes, enamorado —á su manera— de
Rosalía á quien por sus muchas ocupa-
ciones no acompañaba; siempre adusto, hu-
raño, padre... es decir, padrastro, nun-
ca esposo de la infeliz y ella... viendo
correr las horas lentas, iguales, entre-
tenida con plácidas lecturas, con el fre-
cuente visiteo á Santa Bárbara ó á las
Dominicas, paseando en su coche sin-
pre sola y triste, porque desde el día
de su boda huyó de sus labios la dulce
y angélica sonrisa que era su mayor
hechizo.

Pasaron dos ó tres años y un día,
Hondonada se conmueve con una noti-
cia que corre de boca en boca...

Había llegado de la Argentina el
abandonado galán.

Los Fonseca lo supieron, pero es cla-
ro que nada se advirtió en la vida de
ambos que indicase sobresalto, deseos
de saber, nada en fin...

Seguía saliendo al campo Fonseca
como siempre, y un día, que por ha-
llarse algo enfermo no esperó á la
noche para volver á la ciudad, al entrar
en la calle donde vivía, vió con asom-
brados ojos la gentil figura de su mu-
jer asomada al balcón, mirando calle
arriba por donde caminaba lentamente
un caballero que á poco se perdió por
entre las callejas.

Fonseca se quedó atónito. Sabía bien
las costumbres de su mujer, siempre
retraída, huyendo de ser vista; sabía
cuán virtuosa era, pero un voz malidita
le decía con voz mefistofélica que no
olvidase que no había sabido hacerse
amar de su esposa y que ésta era joven
y bella en extremo.

Fonseca no entró en su casa y volvió
al campo.

Durante dos ó tres días y á la misma
hora vió á la dama asomada al balcón,
que como todos los demás de la casa
durante muchos años, sólo por la ma-
ñana se abría.

La murmuración de Hondonada en-
tera llegó á sus oídos; murmuración de
pueblo, bárbara y cruel, que en nada
en muy poco se cimenta, co virtiéndose
de unos en otros en ingente mon-
taña, que cae sobre una honra ó un
corazón destrazados.

Rosalía había visto una vez pasar á
su único amor por frente á los balcones
del palacio y dominada por impulso
irresistible á uno de ellos se asomaba
para volver á ver á su ideal, el ideal
ya perdido para siempre, pero del cual
le era grato recoger á lo menos el per-
fume, la estela de luz que tras sí deja-
ba. Esa fué la culpa, la falta —no en-
contró la palabra justa— de Rosalía.

No era Fonseca un marido caldero-
niano; le faltaban bríos, arraqué, co-
razón, en fin, y los celos no le hicieron
teñir sus manos con sangre ante la sos-
pecha de que su mujer pudiera deshon-
rar sus canas.

No volvió á salir al campo pre-
tendiendo trabajos urgentes. El primer día
que pasó la tarde en casa, á la misma
hora en que vió á su mujer asomada al
balcón le dijo con imperturbable cal-
ma:

—Rosalía, la tarde está serena y es
bueno respirar el aire fresco del atar-
decer... ¿Por qué no te asomas unos
momentos al balcón?... Yo te lo ruego.

Nada se atrevió á contestar la sin-
ventura, quedándose inánvil, lívida,
paralizados los pulsos, muerta de an-
gustia.

Inflexible Fonseca, volvió á insistir,
y Rosalía, atemorizada, sin voluntad,
abrió el balcón y en él estuvo unos mo-
mentos...

Todas las tardes el cruel celoso exi-
gía lo mismo.

Hondonada entera sabía que Fonseca
estaba dentro de la casa y, por lo tanto
al ver asomarse á Rosalía comprendie-
ron bien pronto el castigo impuesto...
y toda Hondonada vivió durante un año
que con nieves y con hielos, con ardo-
res de estío, con vientos y con lluvias,
se abrió el balcón principal de la casa,
apareciendo en él la cara de mármol de
Rosalía, extraviados por el terror los
ojos, enflaquecido el hermoso cuerpo,
de cera las azucenas de las manos.

Cuando la trajeron á la Casa de Sa-
lud, parecía un espectro. No pude re-
primir las lágrimas. Yo también fui su
cortejo, y la auré con el cándido amor
de la mocedad. ¿Qué quedaba de
aquella flor hechicera de mis años mo-
zos?...

Fonseca mismo trajo á su mujer al
manicomio, y á veces viene á verla, no
sé si arrepentido.

La pobre lleva poco tiempo de cura-
ción: pasa todo el día mirando la hora
en cuantos relojes encuentra, y cuando
llega la hora maldita, nada hay que
detenga á la infeliz; automáticamente,
como obedeciendo á un conjuro, abre
el balcón que hemos puesto en su celda,
y entonces sosiega unos instantes...

¿Curará?... No sé. Quizás tan sólo
cuando se halle en el cielo su alma de
mártir.

Luis Brun.

Una subasta

Ayer tuvo lugar la subasta para la
construcción de un trozo de alcantaría
desde frente la calle del General
Barceló en la calle de San Pedro, hasta
empalmar con la que pasa junto al
Consulado en la plaza de Atarazanas.

Se presentaron seis licitadores y la
subasta se adjudicó al mejor postor que
resultó ser D. Sebastián Quetgas y
Estarellas por la cantidad de 1.642'57
pesetas.

El tipo de subasta era de 1.645'57
pesetas.

Previsión del tiempo

Hoy domingo 5, habrá una depresi-
ón principal en el Mediterráneo, ha-
ciendo los parajes de Baleares, y un se-
cundario quedará en el N. O. de la Pe-
nínsula. Se registrarán lluvias y algu-
nas nieves, particulares en la mitad
oriental, con vientos del primero al
cuarto cuadrante.

Del 6 al 7, evolucionarán en el Me-
diterráneo y en África septentrional
centros de perturbación atmosférica
que ocasionarán tiempo nuboso y algu-
nas lluvias y nieves en Andalucía y
regiones vecinas á dicho mar Medite-
rráneo, con vientos de entre N. O
y N. E.

La fiesta de Santa Bárbara

En la iglesia de Santa Cruz se cele-
bró ayer á las doce una misa que el
cuerpo de Artillería dedica á Santa
Bárbara.

El acto se vió muy concurrido asi-
stiendo las primeras autoridades y mu-
chos invitados.

Las fuerzas de Artillería francas de
servicio también asistieron á la misa.

Los jefes y oficiales de Artillería han
acordado no celebrar el banquete que
anualmente verificaban en vista de no

estar completamente terminada la gua-
rra de Melilla. Es una atención que de-
dican á sus compañeros que luchan en
África.

Ayer tarde, á las cinco y media, em-
pezó un tridno que la Asociación de
Señoras dedica á su Patrona. Predicó
el Sr. Iniesta, canónigo magistral de la
Catedral de Orihuela.

Mañana lunes á las 12 se celebrará
una misa que los Artilleros costean en
sufragio de sus compañeros difuntos.

Una Cooperativa

«El Consejo provincial de Agricul-
tura y Ganadería», se ha ocupado prefe-
rentemente en remediar los bajos pre-
cios á que han venido pagándose los
cerdos cebados desde que empezó la
época de exportación, habiendo conse-
guido que la Federación Agrícola Ba-
lear se interesara en el asunto y que se
hayan dado los primeros pasos para la
constitución de una Cooperativa de
compra y venta de las reses expresa-
das.

AYUNTAMIENTO

Durante la próxima semana estarán
encargados de los servicios de inspec-
ción de Gobierno y Policía, D. Miguel
Trián; de Fomento y Beneficencia, don
Juan Sureda, y de Alumbrado, don
Bernardo Calvet.

Para mañana se halla convocada la
Comisión de Obras.

Para mañana también se halla con-
vocada la Comisión de Ensanche con el
objeto de tratar exclusivamente sobre
el acarreo de tierras del baluarte d'én
Moranta.

En Esporlas se ha declarado dos ca-
sos de escarlatina.

En Manacor ha sido denunciado un
sujeto por apacantar rebaño en propie-
dad ajena.

El precio de los cerdos

Leemos en el «Boletín Agrícola» de
la Región Agronómica de Baleares que
el embarque de cerdos cebados, se en-
cuentra ahora en su apogeo, exportán-
dose á la península, principalmente á
Barcelona, alrededor de 2.000 cabezas
por semana. Los precios, que hasta el
presente fueron poco satisfactorios, han
sufrido actualmente un alza de 2 á 3
pesetas por arroba, según sea el peso
de la res, cotizándose hoy alrededor de
11 pesetas.

Información política

Esta tarde á las tres y media se cele-
brará en el arrabal de Santa Catalina y
luego en el Terreno mítines por los
elementos de la izquierda, en los cua-
les tomarán partes los candidatos por
aquel distrito y los señores Pou (D. J.),
Pujol, Calvet y Quijada.

A las cuatro y media se celebrará
otro mitin en Son Serra, en el que in-
tervendrán los señores Pou (D. A. y
D. F.), Obrador, y Feliu y Mari.

A la misma hora tendrán también
efecto en la Indiotería y Son Sardina
reuniones políticas, á las que asistirán
los señores Alemany, Ramis, Fuster,
Trián y García Orell.

Hoy domingo se celebrarán varios
mítines conservadores en los caseríos del
Terreno y Génova pertenecientes al
séptimo distrito.

En el primero de dichos caseríos se
celebrará el mitin á las cuatro de la
tarde, en el salón de aquel Teatro, y
el de Génova se celebrará á las seis de
la tarde en el caté de «O'an Moreno».

Por la noche á las once se celebrará
otra reunión política electoral en el lo-
cal de «La Marina» del Arrabal de
Santa Catalina.

En dichos mítines se hará la presenta-
ción de los candidatos señores Massa-
net y Mancebo y tomarán parte en los
mismos D. José Alcover, D. Rafael
Juan, D. Pedro Canet y otros caracte-
rizados políticos conservadores.

De Melilla

Una agresión
El ministro de la guerra general Li-
nares ha recibido un despacho del ge-
neral Marina que le da cuenta de una
agresión que han cometido unos me-
rodeadores próximos á Zelman.

Un soldado muerto
Uno de los soldados de las avanza-

Almacenes SAN JOSÉ

SASTRERÍA, CAMISERÍA Y PAÑERÍA
ABRIGOS para Señora
Pardesius, Gabanes, Rusos, Pellejos y Capas

LENGERÍA, ALFOMBRAS, GÉNEROS DE PUNTO

NOVEDADES PARA SEÑORA Y CABALLERO
PRECIO FIJO

Gacetillas

Existen un acuerdo del Ayuntamien-
to por el cual se resolvió que el día 31
espira el plazo para poder cambiar los
nichos antiguos del Cementerio, por
otros que se han constituido en el En-
sanche de dicho Camposanto.

Recordamos aquella fecha á fin de
que los propietarios de nichos puedan
hacer el canje de referencia.

Los jefes y oficiales del arma de In-
fantería han repartido invitaciones para
las misas que en honor de su excel-
sísima patrona la Inmaculada Concepción
y en sufragio de sus compañeros falle-
cidos se celebrarán en la iglesia de
Montesión los días 8 y 9 del actual, á
las 9 y media.

El Presidente del «Círculo de Obre-
ros Católicos», nos ha invitado á la
Conferencia que dará D. Buenaventura
Barceló y Oliver, hoy domingo á las
8 y media de la noche, cuyo tema es:
«Relaciones entre la Iglesia y el
Estado».

En Esporlas se ha declarado dos ca-
sos de escarlatina.

En Manacor ha sido denunciado un
sujeto por apacantar rebaño en propie-
dad ajena.

De orden del ministro de la Guerra,
los jefes de las dependencias y cuerpos
donde radiquen las hojas de servicios
y de hechos de los segundos tenientes
de caballería comprendidos en el Anua-
rio militar del presente año desde el nú-
mero 42 al 97, ambos inclusive, se ser-
virán remitir á la sección de caballería
del ministerio, con la posible urgencia,
copias conceptuadas de dichos documen-
tos.

Los niños que toman el SEROBIOL cre-
cen robustos y sanos.

Para buenos moscateles y vinos rancios,
superiores, no hay como Casa Esbranch
Sto. Cristo, 4.

das de Zelman se separó más de lo de
costumbre.

Unos merodeadores que se encontra-
ban próximos en aquel lugar abalan-
zaron sobre él y le despojaron del
fasil.

El soldado según se dice pidió auxi-
lio pero no fué oído por sus compa-
ñeros.

Los rifeños ante el temor de que fue-
sen oídos sus gritos le dieron muerte.

Los moros dejaron en el campo el
cadáver pero le quitaron el muser y
todos los cartuchos que llevaba.

El cadáver fué descubierto en un re-
conocimiento que se hizo.

Teniendo el jefe de la fuerza noticia
de que un soldado había desaparecido
ordenó que una compañía practicase el
debido reconocimiento.

En él encontraron los soldados el ca-
dáver de su compañero que fué trasla-
dado al campamento.

Marina
Al tener noticia el general Marina
de lo sucedido mando un emisario á los
jefes moros para que le entregasen los
agresores con objeto de imponerles el
debido correctivo.

¿El Chaldy prisionero?
Circular con insistencia el rumor de
que el jefe moro Chaldy esta prisione-
ro del Saltán.

BURSÁTILES

Madrid 3 (420 t.)
Interior contado 86'05
Interior fin de mes 86'40
Al próximo 00'00
Amortizable, 5 p g 100'85
Amortizable nuevo 00'00
Banco de España 463'00
Compañía Tabacalera 388'50
Francos 8'30
Libras 27'22
Exterior (sin cupón) 97'45

Espectáculos

Principal
A las ocho y media de la noche la
Compañía que dirige el Sr. Morano
pondrá en escena «El Alcalde de Zala-
mea», y estrenará el paso de comedia
de los hermanos Quintero «Amor á
oscuros».

Lirico
A las tres y media de la tarde: «La
alegre trompetería.» Entrada: 18 céntimos.

A las cinco: «El chaleco blanco» y
«El Patinillo.» Entrada: 38 céntimos.

A las ocho y media: «Las mil y pico
de noches», y el estreno de «Corpus
Christi.»

Balear
A las tres y media: «La verbena de
la Paloma.»

A las cinco: «El Monaguillo» y «Los
hombres alegres.»

A las ocho y media: «El género infi-
mo», «La Alegría de la Huerta» y
«Los hombres alegres.»

Asistencia
A las ocho y media: El drama «Juan
José» y el sainete «El que nace para
ochoavo.»

Protectores
Hoy de tres á once noche, grandioso
programa de Cine.

Truyols
Variadas sesiones de Cinematógrafo
desde las cinco á las nueve.

C. Católicos
Sesiones de cinematógrafo desde las
cinco á las nueve.

Variadas
Sesiones de Cine, con películas de
gran éxito comenzando á las cinco de
la tarde.

GAS Y ELECTRICIDAD
FÁBRICA DE LANPISTERÍA

Bartolomé Fuster
Plaza del Bastrillo, 8 y Colón, 9
Especialidad en bombas, grifería é ins-
talizaciones de timbres eléctricos.

